



ISSN 2007-4654

ISSN en ligne : 2260-8109

Memoria y narración en los cuentos de Assia Djebar y Ama Ata Aidoo

Ilse Daniela Campos Ruiz

Universidad Nacional Autónoma de México, Mexique
nan.crid@gmail.com

Reçu le 01-10-2019 / Évalué le 31-10-2019 / Accepté le 25-11-2019

Résumé

Dans cet article, on analyse la relation entre mémoire et narration dans deux textes d'écrivaines africaines : « La chanteuse de satires » d'Assia Djebar et « Tout compte » d'Ama Ata Aidoo. Les deux écrivaines prennent des éléments de la mémoire collective d'un peuple pour les recréer à travers la fiction, en tant que contexte pour l'histoire d'un personnage, spécifiquement féminin. Ce processus souligne la quête d'appropriation du contrôle de la parole : il s'agit des femmes qui racontent des histoires d'inconnues absentes des livres d'histoire officielle et qui, néanmoins, ont été immortalisées grâce à la littérature.

Mots-clés : mémoire, écrivaines, narration, Afrique, histoire

Mémoire et narration dans les contes d'Assia Djebar et Ama Ata Aidoo

Resumen

En el presente artículo se analiza la relación entre memoria y narración en dos textos de escritoras africanas: "La cantante de sátiras" de Assia Djebar y "Todo cuenta" de Ama Ata Aidoo. Ambas escritoras toman elementos de la memoria colectiva de un pueblo para recrearlos en la ficción a modo de contexto para la historia de un personaje, específicamente femenino. Este proceso subraya la búsqueda de apropiación del control de la palabra: se trata de mujeres que cuentan historias de mujeres desconocidas ignoradas por los libros de historia oficial y que, sin embargo, han sido immortalizadas gracias a la literatura.

Palabras clave: memoria, escritoras, narración, África, historia

Memory and narrative in Assia Djebar and Ama Ata Aidoo's tales

Abstract

This article analyzes the relationship between memory and narration in two texts by African female writers: "The satire singer" by Assia Djebar and "Everything counts"

by Ama Ata Aidoo. Both writers take elements from the collective memory of a people in order to recreate them through fiction as context for a character's story, specifically a female character. This process demonstrates a search for appropriation of discourse control: these are women who tell stories of unknown women who are left out of official history books but who, have been immortalized thanks to literature.

Keywords: memory, female writers, narration, Africa, history

El pasado es el marco en el que se encuadra nuestro presente y donde nace el porvenir. Retomarlos y cuestionarlos es sumamente importante para tratar de entender mejor las condiciones actuales de cualquier individuo o pueblo. En su obra titulada *La memoria colectiva*, Maurice Halbwachs establece que hay dos maneras en las que la memoria funciona: de manera colectiva y de manera personal o individual. Según lo explica, ambas se encuentran en estrecha relación, ya sea apoyándose la una a la otra o bien confrontándose; variando en intensidad y en protagonismo. Ahora bien, el acto de recordar con el propósito de transmitirlo a los demás está siempre infiltrado por el uso de la palabra. Narrar crea vínculos hacia uno mismo y hacia quienes nos rodean; hacia el pasado y hacia el futuro. Y, una vez puesta en papel, esta narración adquiere un poder mayor pues inmortalizar un relato es decidir la versión que conocerán los lectores. En el presente artículo, estudiaremos a dos escritoras que escogieron la literatura como dispositivo de recordación, analizaremos la recreación de la memoria colectiva de un pueblo a través de la ficción y cómo se relaciona con la memoria individual de las protagonistas en los cuentos de Assia Djebar, nacida en Argelia en 1936 y miembro de la Academia Francesa; y en la obra escrita de Ama Ata Aidoo, nacida en Ghana en 1942.

La palabra rebelde

En su obra titulada *Lejos de Medina*, Djebar reclama el silencio de los historiadores del Islam que dejaron a las mujeres en el olvido¹. Esta antología se sitúa en el siglo VII en la península arábiga y en los territorios africanos donde se expandió esta religión. Djebar se basó en la lectura de dos historiadores del Islam, Ibn Hisham Ibn Sa'd y Tabari para escribir dicha obra. Normalmente, la historia oficial que conocemos es escrita y controlada por unos cuantos: aquellos que detentan el poder eligen qué ha de recordarse y cómo. La historia es uno de los factores que moldean la identidad de un pueblo pues dota a las personas de elementos que los unen, que les otorgan el conocimiento de sus orígenes y refuerzan un sentimiento de pertenencia a un grupo determinado. Djebar se vale del poder de la ficción con el fin de mostrar que hay un posible pasado que ha sido deliberadamente ignorado, específicamente en lo que concierne a la participación de las mujeres en el desarrollo de la sociedad.

La relación entre poder y narración es ilustrada en el relato titulado “La cantante de sátiras”, en el cual se cuenta la historia de una poetisa que gozaba de fama y prestigio gracias a su ingenio y al carácter irónico de sus versos. Esta mujer empleaba diestramente su talento para satirizar a Mohammed incluso mientras el Islam se expandía y muchas personas eran obligadas a convertirse a dicha religión. Esta creadora de sátiras adquirió una fuerza inigualable entre los suyos, era el alma de la resistencia. Cuando se encontró con el jefe de la tribu Beni Kinda, Mohadjir, quien estaba expandiendo los territorios del Islam, fue castigada por sus sátiras contra el Profeta: le quitaron los dientes, le cortaron las manos. La poetisa vuelta mártir, desposeída de su poder y ultrajada, se convierte en símbolo de la resistencia, “estatua de la revuelta muda” (Djebar, *Loin de Médine*, 124). La poetisa, a través de la palabra, tenía la capacidad de influir en otros de un modo que resultara negativo para los intereses de Mohadjir; ser una amenaza resultó ser razón suficiente para ser brutalmente acallada.

Asimismo, en este texto hay dos niveles de narración rememorativa, el de lo particular y el de lo general: el relato sobre la poetisa y el breve recuento que se hace de un episodio de la historia de la expansión del Islam en África. En este aspecto del relato se establece una relación entre la memoria individual y la memoria colectiva: se rememora la historia de un individuo que se inscribe en la historia de un pueblo. Maurice Halbwachs en *Los marcos sociales de la memoria* explica que para que un grupo social recuerde en conjunto, sus integrantes se sirven de palabras e ideas específicas que comparten: “los hombres que viven en sociedad utilizan palabras cuyo sentido solamente ellos comprenden: allí reside la condición de todo pensamiento colectivo” (Halbwachs, 2004: 324). Assia Djebar usa las palabras, nombres de lugares y fechas específicas que se comparten en un grupo social en particular, en este caso el de los musulmanes, para contextualizar un texto de ficción. El inicio y el final del relato son los momentos clave para llevar a cabo este proceso: el primero sirve para situar la historia espacialmente “En esta fortaleza de Beni Kinda, además de la hija de No’man, la repudiada, había otra famosa mujer: una poetisa. Tabari no ha otorgado su nombre” (Djebar, 1991: 120); mientras que el cierre la sitúa temporalmente “Casi toda la península árabe ha vuelto al Islam. El 12o año de la Hégira no ha terminado” (Djebar, 2991: 125). Gracias a estas simples oraciones obtenemos la información que nos permite situar históricamente los eventos y podemos suponer la época y la región en la que se desarrollan: la tribu Beni Kinda se encontraba en la parte sur de la península arábiga, probablemente en lo que actualmente conocemos como Yemen y, además, el año 12 de la Hégira corresponde al siglo XIX. Estos datos, que pertenecen estrictamente al mundo extradiagético, le sirven a la voz narrativa para establecer un

vínculo significativo con el mundo diegético. Así, el lector puede ligar la historia de la cantante de sátiras a un contexto histórico específico.

A lo largo del texto, la autora da un poco más de información sobre el espacio y el tiempo de la acción y también sobre el desarrollo de la situación social y política de la tribu: “Antes de la partida de los jefes de los Beni Kinda a Medina, antes de su islamización, la poetisa había creado numerosas diatribas poéticas contra Mohammed en persona” (Djebar, 1991: 120), “Cuando una parte de los Beni Kinda se islamizó, ella no interrumpió su obra oral, que volaba por todo Yemen y Hadramaout” (Djebar, 1991: 121), “Quizá lamentó la muerte de Mohammed porque tendría que cambiar de blanco” (Djebar, 1991: 122). Con estas tres frases podemos notar la evolución de los hechos antes, durante y después de la islamización de los Beni Kinda, siempre de la mano de las acciones y actitudes de la poetisa. Como podemos ver, hay una estrecha relación entre el recuerdo de la poetisa y el recuerdo de lo colectivo, no sólo en cuanto al contenido, sino también en aspectos textuales: los hechos están referidos siempre de manera paralela, tribu y poetisa, comunidad e individuo: se trata del relato de un personaje que se inscribe en una historia mayor a él, pues se ha vuelto el portavoz de la comunidad a la que pertenece.

Sin embargo, aunque las tensiones entre la memoria individual y la colectiva sean una parte muy importante del texto, no son los únicos binomios que se confrontan. Gracias a estos breves fragmentos podemos introducir otra de las problemáticas que se muestran en este texto: el de la relación entre la memoria colectiva y la memoria histórica. Wertsch y Roediger, en *Memoria colectiva: fundamentos conceptuales y acercamientos teóricos*, hacen una distinción entre la historia y la memoria al decir que el objetivo de la historia es el de descubrir los hechos del pasado mientras que el de la memoria apunta a la comprensión de la identidad. Siguiendo esta línea de pensamiento, no es de extrañar que la historia oficial se valga de elementos que forman parte de la memoria colectiva según los intereses de quien la escribe.

Para entender mejor esta relación, debemos remitirnos al plan literario de Assia Djebar, quien problematiza diversos aspectos propios de la condición de la mujer musulmana en relación con su entorno y con el pasado del mismo. En su texto titulado “Entre palabra y escritura” habla del papel que tiene la mujer como receptáculo de la “Palabra plural”, establecido a partir del orden familiar y religioso. En este sentido, la mujer funge como un medio de transmisión de la memoria de los suyos, recibe conocimientos antiguos y los transmite. No tiene permitido crear por sí misma. La escritura se sitúa fuera de su alcance, debido a que escribir constituye una acción peligrosa que dota al individuo de una aguda consciencia de sí mismo y, en consecuencia, le puede servir para liberarse de la alienación². La escritura es, potencialmente, muestra de resistencia. Actuar de un modo distinto constituiría

una afrenta imperdonable, una rebeldía inaudita. Djébar asumió una responsabilidad hacia las mujeres musulmanas que no tenían voz y que no eran recordadas; en el texto mencionado afirma que “la escritura literaria [...] puede tratar de ser un regreso a la palabra tradicional como palabra plural (a la palabra de otras mujeres), pero también a la palabra perdida, o más bien, al sonido de la palabra perdida” (Djébar, 1990: 70). Aquí podemos reconocer, por un lado, a la literatura como un acto que apunta a la colectividad y, por otro, el reconocimiento de lo inalcanzable que puede resultar el pasado.

La experiencia dividida: modernidad y tradición

En la obra escrita por Ama Ata Aidoo titulada *No hay dulzura aquí y otros relatos*, publicada en 1969, se conjugan elementos del pasado y del presente que muestran las tensiones entre la tradición y la modernidad en la África post-colonial, específicamente en Ghana³. Cabe mencionar que en los cuentos de esta autora la modernidad es mostrada como una especie de infección que aleja a los personajes de su identidad para buscar copiar modos, deseos banales y gestos superficiales de Occidente, quien ejerce una atracción casi irresistible ante la cual muchos se dejan llevar sin oponer resistencia. En una entrevista con Veena Sharma expresó que

Tenemos nuestra independencia, nuestra libertad, pero no estamos reafirmandonos de manera significativa en los términos de un mundo moderno [...] a las jóvenes ghanesas nadie les dice que no pueden usar pantalón, nadie les dice que no pueden usar teléfonos celulares, pero ¿qué están haciendo con ello? [...] Éstos no son símbolos, no son verdadero poder, lo que necesitan hacer es reconocer el poder que les ha sido otorgado por nuestra tradición y traducirlo en términos de la modernidad (Sharma, 2011: 123).

Sin embargo, Aidoo también puede mostrar un panorama más amable, el de la unión posible entre modernidad y tradición. Concedora de la importancia de la tradición oral, se erige como una defensora de su palabra y, con una visión diferente a la de Djébar, también muestra su postura con respecto a la escritura: “No podemos asumir que toda la literatura deba ser escrita. No debemos ser tan condescendientes con la literatura oral [...] No siempre tenemos que escribir para lectores, podemos escribir para los oyentes” (Aidoo, 1995:141). Como podemos ver, para esta autora la tradición literaria de su pueblo tiene un gran peso y está presente en su quehacer literario, aspecto que, además, es reconocible en la fluidez de su prosa.

En el cuento titulado “Todo cuenta” dicha tensión se manifiesta a partir de la visión de una mujer que, tras haber estudiado varios años en el extranjero, regresa

a su tierra natal para encontrarla completamente cambiada. Los habitantes del país natal de Sissi, la protagonista, han adoptado usos que buscan imitar los modos de los blancos, representantes de la civilización y la modernidad. Por ejemplo, las mujeres usan pelucas para ocultar sus cabellos naturalmente chinos, ocultando uno de los rasgos distintivos de su pueblo. Sissi estaba ya familiarizada con el uso de pelucas entre mujeres negras, pero no al grado de exageración que presencié en su tierra natal. ¿Por qué le resulta tan abrumador que todas las mujeres sigan esta moda? Al reflexionar sobre las formas de fabricar pelucas con cabello natural, la protagonista recuerda que los Nazis solían hacer jabón con humanos. Esta macabra referencia nos remite a la idea de un pueblo que ha dominado a otro, tal como los blancos esclavizaron a los negros durante siglos. Irónicamente, en el caso de los últimos, la modernidad ha traído nuevas formas de dominio sutil y no violento que se manifiesta en la adopción de nuevos hábitos, en el uso del lenguaje, en los productos que se compran, en los estereotipos que se busca imitar. Para Sissi constatar este cambio genera un choque entre sus recuerdos de su pueblo, la colectividad de la que ella se sentía parte, y la realidad del presente. La ruptura entre ella y la gente con la que solía compartir los mismos referentes es impactante: “¿Cómo podría decirles que los autos y refrigeradores son cuerdas con las cuales nos estamos ahorcando?”. (Aidoo, 1991: 6) A pesar de la lucha interna de la protagonista, el tono del cuento se mantiene irónico: “Más tarde estaría agradecida de que las mujeres negras no habían aprendido aún a desmayarse en momentos de extrema agitación” (Aidoo, 1995: 5).

En este texto podemos ver en escena uno de los binomios de los que habla Paul Ricoeur en *La memoria, la historia, el olvido*: la reflexividad y la mundanidad de la memoria. Ya que la narración en los cuentos de Aidoo se focaliza en la protagonista, la percepción de la voz narrativa es privilegiada y las experiencias que relata están filtradas por su subjetividad. En esta experiencia personal podemos reconocer la reflexividad de la memoria, que se plantea como una memoria corporal y personal. Sin embargo, esto no impide que también haya una estrecha relación con elementos del entorno que rodea al sujeto. De modo que el individuo recuerda sus experiencias en relación con la sociedad en la que vive, con su evolución y en constante diálogo con el pasado. Su reacción ante dicho desarrollo puede tomar distintos matices. A Sissi le resulta sumamente difícil aceptar el paulatino paso a una idea vacía de modernidad en detrimento de viejas usanzas, evolución incomprensible para ella. Partiendo de la idea de que reconstruimos el pasado en función de las necesidades del presente, cuando una sociedad se encamina hacia la modernidad sucede que, para darle paso, algunos elementos del pasado se van dejando de lado de manera paulatina y casi imperceptible. Ama Ata Aidoo no busca recuperar un pasado en vías de desaparecer, sino tratar de entender el proceso y evidenciarlo.

La herencia literaria: hacia nuevos panoramas

Ambos textos convergen en un elemento de suma importancia: el uso de la memoria voluntaria. Las dos autoras parten de una necesidad definida: la de rememorar y dejar una impresión nítida de esos recuerdos, Assia Djebar con una profunda conciencia social e histórica y un proyecto literario bien definido y Ama Ata Aidoo con un estilo fluido que incluye formas de rememorar y olvidar individuales y colectivas que quedan mezcladas en una crítica aguda de su pueblo. Estas obras muestran formas de la memoria desde un lugar peculiar y no muy explorado: el de la mujer africana que, además de tener el don de la palabra, tiene acceso a la potencia de la escritura. Esto les permite tener un control no sólo sobre la conciencia de sí mismas y su origen, sino también sobre el testimonio que dejan en sus obras para la posteridad. Por su parte, la dimensión colectiva de estas obras tiene dos direcciones, una desde los hechos hacia las autoras, fungiendo como inspiración, y la otra desde los textos hacia sus posibles lectores. El objetivo está en estos últimos, pues como lo expresó Aidoo en una entrevista “podemos hacer lo que queramos como escritoras, pero si la gente no nos lee y no habla sobre nuestro trabajo, nuestros libros no valen mucho porque es la interacción la que completa el trabajo” (Emenyonu, 2013: 162). En este sentido, podemos oponer los conceptos de “potencia” y “poder”⁴: la escritura tiene una fuerza latente que sólo será aprovechada al entablar un diálogo con sus lectores y provocar algo en ellos. Estas obras ponen de relieve una reflexión continua sobre el pasado que nos conforma además de mostrar que es posible hacerle frente, cuestionarlo e interpretarlo; demostrando así que existen otras posibilidades para los individuos minorizados en los relatos históricos. La importancia de leer este tipo de textos reside en que pueden impulsarnos a fijar la mirada en nuevos panoramas y constatar que hay otras posibilidades. Depende de nosotros, los lectores, aprovechar este conocimiento.

Bibliografía

- Aidoo, A. A. 1995. *No Sweetness Here and Other Stories*. New York: The Feminist Press.
- Arendt, H. 2016. *La condición humana*. Ciudad de México: Paidós.
- Djebar, A. 1989. Entre parole et écriture. In : *Territoires de la mémoire : histoires identités cultures : des maghrébins et des belges parlent*. Bruxelles : Ministère de la Communauté française en Belgique.
- Djebar, A. 1991 *Loin de Médine*. Paris : Albin Michel.
- Elsayed, H. 2013. “Silence and Historical Tradition in Assia Djebar’s *Loin de Médine*” *Research in African Literatures*. Vol. 44, No. 1, p. 91-105.
- Emenyonu, E. et al.(eds.) 2013. *ALT 31 Writing Africa in the Short Story: African Literature Today*. New York: Boydell & Brewer.
- Gunne, S. 2012. “Mind the Gap: An Interview with Neil Lazarus”. *Postcolonial Text*, Vol 7, No 3, p. 1-15.

- Halwachs, M. 2004. *Los marcos sociales de la memoria*. Venezuela: Anthropos.
- Ricœur, P. 2003. *La memoria, la historia, el olvido*. Madrid: Editorial Trotta.
- Ricœur, P.. 1985. *Temps et récit. Tomme III*. Paris : Éditions du Seuil.
- Sharma, V. y Aidoo, A. 2011. "A Conversation with Ama Ata Aidoo". *India International Centre Quarterly*, 38(1), p.116-123.
- Wertsch, J. Roediger, H. 2008. "Collective memory: Conceptual foundations and theoretical approaches" *Memory*,16:3, p. 318-326.

Notas

1. Hanan Elsayed explica más profundamente esta noción en su artículo titulado "Silence and Historical Tradition in Assia Djebar's *Loïn de Médine*".
2. La identidad narrativa, tal como lo explica Paul Ricœur, es la capacidad que puede adquirir el sujeto para narrarse a sí mismo y así asir su vida a través del relato y reforzar su sentido de identidad. Es por esto que el paso de fungir como transmisora del relato a creadora del mismo es sumamente significativo; pues acceder a la fuerza de la narración nos permite afianzar nuestra individualidad.
3. La independencia de Ghana en 1957 fue un proceso que desembocó en lo que Neil Lazarus llama "the mourning after": la decepción después de las expectativas de la independencia. Este fenómeno se dio en varios países africanos con la instauración de dictaduras, por ejemplo. La antología de Ata Aidoo da testimonio de una parte de este periodo.
4. Entendemos la "potencia" como una capacidad propia de alguien o algo que puede desembocar en múltiples resultados; mientras que el "poder", siguiendo el pensamiento de Hannah Arendt, existe en la realidad y donde "los actos se usan [...] para establecer relaciones y crear nuevas realidades" (Arendt, 2016: 224), con lo cual se diferencia de lo meramente posible para entrar en el plano de lo factual.